

ANTONIO LEÓN ORTEGA: SU PRIMERA ETAPA COMO ESCULTOR EN HUELVA
1938-1941

ROCÍO CALVO LÁZARO
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Fecha de recepción: abril 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017

RESUMEN

Entre los años 1938 y 1941 el escultor Antonio León Ortega realizó una serie de imágenes en el taller de la calle San Cristóbal de Huelva, donde trabajaba el pintor Joaquín Gómez del Castillo. Estas imágenes fueron esculpidas por León Ortega mientras que Gómez del Castillo las policromaba y firmaba, atribuyéndose la autoría completa de todas las obras realizadas en dicho periodo.

ABSTRACT

Between 1938 and 1941 the sculptor Antonio León Ortega made several works of art in the studio where the painter Joaquín Gómez del Castillo worked. These sculptures were created by León Ortega while Gómez del Castillo painted and signed them, attributing the complete authorship of all works made in that period.

PALABRAS CLAVE

Antonio León Ortega; Joaquín Gómez Castillo; pintor; escultor; autoría.

KEY WORDS

Antonio León Ortega; Joaquín Gómez Castillo; painter; sculptor; authorship.

Antonio León Ortega nació el 7 de diciembre de 1907, en una finca en la que trabajaban sus padres en la ciudad de Ayamonte, llamada “Finca Domingón”, entre la Arboleda y el Calvario, en el seno de una familia humilde.

Cursó los estudios primarios, pero como tenía dos hermanos y la economía familiar era precaria, tuvo que dejar la escuela para dedicarse a ayudar económicamente a su familia, cuidando cabras en la finca que su padre tenía alquilada para su explotación.

Mientras trabajaba en el campo observaba a los animales, fue entonces cuando surgió el escultor que llevaba dentro a la temprana edad de 12 años, ya que en aquellos momentos comenzó a sentir una repentina ansia por analizar la realidad que lo rodeaba y plasmarlo en tres dimensiones a través de la escultura. Durante esta época el joven León Ortega realizó una gran cantidad de pequeñas piezas que tallaba en madera de adelfa a punta de navaja.

Alberto Vélez de Tejada, sobrino de la dueña de la finca en la que trabajaba Antonio, descubrió un día aquellas pequeñas figuras y, al comprobar la calidad que tenían, instó a su tía para que el joven escultor pudiera estudiar y desarrollar sus capacidades artísticas. Vélez de Tejada contactó con el por entonces director del Museo de Arte Moderno, Mariano Benlliure, a quien envió algunas de aquellas tallas.

Éste quedó gratamente sorprendido, llegando a afirmar en una de sus correspondencias que aquel chico podía llegar a ser todo un artista.

Gracias a su intercesión, León Ortega obtuvo una beca, primero de la dueña de la finca y posteriormente de la Diputación de Huelva, con la que pudo marcharse a Madrid el 17 de octubre de 1927 a estudiar en la Escuela de Artes y Oficios Aplicados y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Se formó con los mejores escultores del país, como Mariano Benlliure, Manuel Benedito, José Capuz, Rafael Doménech, Juan Adsuara, entre otros. El joven Antonio llegó a obtener matrícula de honor y fue premio extraordinario de Anatomía Artística.



Foto de un joven León Ortega cursando estudios de Bellas Artes en Madrid.

Tras cinco años de formación pasó a colaborar en los estudios de Adsuara y Capuz, de quienes aprendió técnicas prácticas y complementarias. Al no gozar en aquella época de ninguna beca que lo ayudara a poder mantenerse, comenzó a trabajar de albañil, entrando desde entonces en contacto con ideas anarquistas y tomando conciencia política.



Antonio León Ortega durante su época como estudiante.

A sus 27 años se encontraba ya establecido en Ayamonte, casado y con dos hijas. Fueron años difíciles en los que luchar por abrirse camino en el panorama artístico provincial dándose a conocer como escultor, era un trabajo realmente arduo, todo ello unido a la propia precariedad del momento le obligaron a aceptar cualquier tipo de trabajo.

Con motivo del estallido de la Guerra Civil en Huelva, entre los días 20 y 21 de julio de 1936, numerosas personas incendiaron y destruyeron todas las iglesias de la ciudad, excepto la Merced por hallarse colindante a un hospital, siendo destruidas la mayor parte de las imágenes procesionales de la ciudad. Asimismo se destruyeron en toda la provincia numerosas imágenes y gran parte del patrimonio eclesiástico. (ORDOÑEZ MÁRQUEZ, 1968, pp. 51-52)

En 1937 las tropas nacionales entraron en la zona de Huelva y se comenzó a restaurar y a rehabilitar las iglesias y algunas de las tallas que se habían dañado. En ese momento se empezó a demandar un gran número de imágenes, cuyos originales habían sido destrozados durante la guerra. A lo largo de 1937 y 1938 comienzan a realizarse las primeras obras escultóricas religiosas en la ciudad, aunque no demasiadas.

Entre 1939 y 1940, acabada la guerra, el número de encargos de imágenes se incrementó, y a partir de esa fecha surgieron nuevas cofradías dentro de la capital.

Debido a sus tendencias ideológicas, aunque cabe señalar que nunca perteneció a ningún partido político, Antonio fue condenado a muerte por tres veces aunque de las tres se libró. Cuando lo detuvieron la tercera vez, la hermana de su primera mujer buscó

a las Hermanas de la Cruz y les pidió ayuda, logrando éstas que pararan la ejecución. Para conmutar la pena capital se le encomendó que restaurase el altar mayor de la iglesia de La Merced de Ayamonte.

Su primer encargo fue la reconstrucción de la imagen del Cristo Yacente de la Hermandad de la Soledad de Ayamonte, que había sido destrozado en la guerra. Poco después montó un taller en su ciudad natal junto al escultor José Vázquez Sánchez, pero no llegó a tener mucho éxito.

En su búsqueda de trabajo para poder desarrollar su vida laboral en el ámbito artístico, se marchó a Huelva en mayo de 1938, dejando en su ciudad natal a su mujer enferma y a sus dos hijas. Encontró trabajo en el estudio que el pintor sevillano Joaquín Gómez del Castillo compartía con el pintor onubense Pedro Gómez, en la calle San Cristóbal nº 7. Desde ese momento y hasta la primavera de 1941, talló en madera numerosas imágenes que Gómez del Castillo concluía policromándolas.

León Ortega llegó a Huelva con una formación reputada, habiéndose formado en Madrid con los mejores escultores del momento, por lo que cuando llegó al taller donde trabajaba Gómez del Castillo nada tuvo que aprender de él en cuanto al tallado se refiere. Ciertamente es que del artista sevillano aprendió a policromar, por lo que se sentiría agradecido de por vida, y debido a que necesitaba el sueldo, permitió que Joaquín firmara las obras que él mismo había tallado, aprovechándose éste de ese modo de la precaria situación económica que tenía el artista ayamontino.

León Ortega en 1977 escribió su propia biografía, donde relata de su puño y letra todas sus vicisitudes como artista y como persona. Entre los folios 8, 9 y 10 se puede leer lo siguiente:

“En el año 1938 en mayo llegué a Huelva. En Huelva estaba Joaquín Gómez del Castillo, excelente pintor, magnífico decorador y policromador, hijo de tallista dorador y hermano de dorador sevillano, gran conocedor de la imaginería sevillana.

Llegué a Huelva con la intención que fuera una etapa de paso camino de Madrid, pero de momento tenía las alas recortadas y no podía ir muy lejos.

...

Gómez del Castillo no era escultor ni estaba preparado para serlo, pero como había podido haber hecho el San Bartolomé de San Bartolomé de la Torre y tenía hecho el dibujo a tamaño natural del Sagrado Corazón de la Parroquia de San Pedro. Modelé por aquel dibujo la estatua a tamaño medio y la pasé a escayola y empecé la talla, desde el primer momento me di cuenta y él también de que nos necesitábamos mutuamente y empezó la colaboración.

De aquella época son el Cristo de la Buena Muerte de la Parroquia de la Concepción, la Virgen de la Esperanza de San Francisco, el San Walabonso de Niebla y la Virgen de la Consolación de la Concepción, esta fue la última. Estas imágenes están llenas de defectos de forma, pero a mí me enseñaron mucho y tienen tal carga expresiva que en la calle y en la Iglesia atrae a los fieles y hasta los no creyentes las respetan”.⁽¹⁾

Según el documento, se puede entender que las obras que salían del taller de la calle San Cristóbal tenían una doble autoría, por un lado, el tallado correspondía a León Ortega, y por otro, la policromía a Gómez del Castillo. Las obras no tenían autoría única de Joaquín Gómez como él mismo hizo creer, atribuyéndoselas y firmándolas como propias, ya que Antonio León en acto de agradecimiento y humildad por el trabajo ofrecido jamás quiso reclamarlo públicamente.⁽²⁾

Por lo tanto se podría afirmar que, todas y cada una de las imágenes que se atribuyen a Gómez del Castillo, en realidad fueron talladas por el imaginero Antonio León Ortega.

En este sentido, detengámonos más en analizar quien fue y que se conoce acerca del pintor sevillano.

Joaquín Gómez del Castillo era pintor, natural de Sevilla, hijo de un tallista y hermano de Enrique Gómez del Castillo, dorador que instalara su negocio en la Placeta de la capital onubense. Llegó a Huelva en 1936, con 49 años de edad, y se estableció en el taller de la calle San Cristóbal, junto al pintor onubense Pedro Gómez.

Ambos hermanos vivían junto a su madre en la calle General Mola nº 12, actual calle Jesús Nazareno. En el padrón de vecinos del año 1940, se especifica que la profesión de Gómez del Castillo era la de pintor.⁽³⁾

Este era el único taller de arte de que se tenga constancia que existía en Huelva, por lo que ambos, y especialmente Gómez del Castillo trabajaban y colaboraban con diferentes tallistas, como José Hierro Sousa y doradores, como su hermano Enrique Gómez del Castillo, en las restauraciones de imágenes destrozadas y en la realización de algunas nuevas tallas.⁽⁴⁾

Algunos ejemplos de ello podrían ser el caso de la Virgen del Carmen de la Parroquia de San Pedro, cuya primitiva imagen de mediados del siglo XVIII que procedía del convento de los Mínimos de la Victoria, fue destruida en 1936. Por iniciativa de don Alejandro Cano y su familia, fue mandada hacer una nueva imagen en 1937, que fue tallada en madera de cedro por José Hierro Sousa siguiendo testimonios fotográficos de la antigua, y policromada por Joaquín Gómez del Castillo. (CARRASCO TERRIZA, 2007, pp. 281-282) (GONZALEZ GÓMEZ Y CARRASCO TERRIZA, 1992 pp. 476-477).

Otro ejemplo es el de la Virgen de los Dolores que adquirió la Hermandad de la Buena Muerte tras la desaparición de su primitiva titular. La Cofradía adquirió un busto de una dolorosa que tenía una señora en su domicilio particular en Cartaya y fue trasladado hasta Valverde, donde el escultor Manuel Castilla Jiménez se encargó de acoplar el busto a un nuevo cuerpo para que la imagen fuese de candelero para vestir.⁽⁵⁾ Ya en Huelva, el tallista Miguel Llacer Marín le realizaría las manos y la encarnadura correría por cuenta del Joaquín Gómez del Castillo.

Por todo lo explicado llama poderosamente la atención que antes de la llegada de León Ortega al taller, Gómez del Castillo no hubiera tallado ninguna de las imágenes anteriormente citadas, la Virgen del Carmen de San Pedro o la Virgen de los Dolores de la Buena Muerte, sino que simplemente se limitó a policromarlas, y que posteriormente a la llegada de León Ortega surgiera la genial faceta de escultor de Gómez del Castillo.

Según el extracto de la autobiografía que acabamos de leer, Antonio afirma que la única imagen que realizó el artista sevillano antes de su llegada al taller fue el San Bartolomé de San Bartolomé de la Torre, la cual carece de cualquier mérito artístico, muy al contrario que el resto de imágenes que en la actualidad se le siguen atribuyendo.

N.º de inscripción	N.º de la casa o vivienda	Nombre	1.ª apellidos	2.ª apellidos	Sexo	Edad	Estado civil	Profesión, oficio u ocupación	NATURALEZA			Nacionalidad	Fecha de nacimiento
									Acuntamiento	Patria (para los extranjeros Nacidos)	Estado de nacionalidad		
10.6.	11	Enrique	Trujillo	Alonso	V	29	C	Industria textil	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		María	Trujillo	Trujillo	M	27	C	Industria textil	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Manuel	Martín	Tabares	V	50	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Manuel	Martín	Tabares	M	51	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Manuel	Romero	Blanco	V	46	C	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	4.00
		Isela	Hella	Rodríguez	M	48	C	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	4.00
		Mercedes	Hernández	Abella	V	25	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	4.00
		Martín	Martín	Romero	V	50	C	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	4.00
		Enrique	Martín	Alonso	V	21	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Juan Luis	Martín	Valde	V	20	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
	11	Enrique	García	Carretero	V	49	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Isela	García	García	M	22	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Manuel	García	García	V	29	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Isela	García	García	V	20	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
	12	Joaquín	Gómez	Castillo	V	52	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Isela	Castillo	García	M	73	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
	13	Enrique	Gómez	Castillo	V	50	C	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Alejandro	Martín	Martín	M	47	C	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
	14	Manuela	Rodríguez	Alonso	V	56	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00
		Manuela	Rodríguez	Rodríguez	V	50	S	Comercio	Sevilla	Sevilla	Sevilla	P	2.00

Padrón de habitantes de la calle General Mola, año 1940.

He recibido de la Hermandad
 del Santísimo Cristo de la Buena muerte
 la cantidad de treinta pesetas
 a cuenta de mayor cantidad, por la
 encarnación de una escultura de talla
 de nuestra Señora de los Dolores.
 Huelva 12 de Diciembre 1937
 Joaquín Gómez del Castillo

2
 Tom #30# Plus

Factura firmada por Gómez del Castillo en 1937.



Joaquín Gómez del Castillo restaurando la primitiva Virgen del Carmen de San Pedro.



San Bartolomé, patrón de San Bartolomé de la Torre. Fotos de archivo personal.

La primera obra que hiciera Antonio León Ortega para Huelva fue el Sagrado Corazón de Jesús de la Parroquia de San Pedro, en 1938, como él mismo refleja en el extracto de su autobiografía.



Sagrado Corazón de Jesús de la Parroquia de San Pedro de Huelva. Foto de archivo personal.

El Lunes Santo, 3 de abril de 1939, tuvo lugar en la Iglesia de San Francisco, la bendición de la Virgen de la Esperanza por el arcipreste de Huelva, Julio Guzmán López, saliendo por primera vez en procesión el Miércoles Santo de ese mismo año bajo el palio de la primitiva y desaparecida Virgen del Mayor Dolor.

La Virgen de la Esperanza es una coautoría entre Antonio León Ortega y Joaquín Gómez del Castillo, siendo la primera obra que tallara el ayamontino para la Semana Santa onubense, sin duda obra hermosa, de gran calidad artística y de fuerte carácter devocional, una de las obras cumbres de este escultor.

La Virgen del Mayor Dolor fue bendecida el 10 de abril de 1938 en la plaza de San Francisco, en el mismo sitio donde se cometió el vandálico hecho de la destrucción de la antigua y venerada efigie. Es posible que después de la desaparición de esta imagen se encargara una nueva al escultor valverdeño Manuel Castilla Jiménez que imitara a la anterior.

En 1940, y según nota de prensa, la Virgen del Mayor Dolor fue restaurada,⁽⁶⁾ no se explica qué se le ha hecho ni quién fue el artífice de dicha restauración, pero lo cierto es que esta imagen no llegó a convencer a los hermanos de la Hermandad de San Francisco, y una remodelación de la imagen fuera la solución al problema.

Según testimonio oral de uno de los que fuera alumno de Antonio León Ortega, éste comentó entre sus alumnos más cercanos que era el autor de las imágenes de la Hermandad de San Francisco, concretamente de la Virgen de la Esperanza, de San Juan Evangelista y de la Virgen del Mayor Dolor. De esta última imagen comentó que fue retallada y prácticamente realizada de nuevo por él mismo, siendo la nueva policromía de Gómez del Castillo.

Probablemente este hecho aconteciera en 1940, como así consta en la prensa, coincidiendo esa fecha con la colaboración de Antonio León junto a Joaquín Gómez, en el taller de la calle San Cristóbal.

De este modo se aclara la autoría de esta imagen, pues a través de comparaciones estilísticas de obras firmadas por León Ortega, se puede intuir que es suya, no cuadrando la fecha de la bendición con la obra de León en Huelva, ya que éste llegó en mayo de 1938 a la capital onubense y la Virgen se bendijo en abril.

En 1940 figuró en la prensa como estreno de la Hermandad de San Francisco, “*la nueva escultura de San Juan Evangelista, obra del artista onubense el señor Joaquín Gómez del Castillo*”⁽⁷⁾ por lo que se podría datar esta imagen en 1939, aunque no realizara su primera estación de penitencia hasta el año siguiente.

La imagen del Evangelista fue tallada por Antonio León Ortega y posteriormente policromada por Joaquín Gómez, a pesar de que la imagen solamente aparezca firmada por este último.

La Virgen de la Consolación y Correa en sus Dolores, titular de la Hermandad de la Buena Muerte, fue bendecida el Lunes Santo, 18 de marzo de 1940, realizando su primera estación de penitencia ese mismo día. Está firmada por Gómez del Castillo, lo cual no deja lugar a dudas de que la tallara León Ortega y posteriormente Joaquín la policromase.

La antigua Virgen de la Victoria, también atribuida a Gómez del Castillo, fue bendecida el 8 de diciembre de 1940 en la capilla de las Madres Teresianas y desde allí es trasladada en procesión hasta la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

El Miércoles Santo, 1 de abril de 1953 se incendió el paso de la Virgen de la Victoria, quedando muy dañada la imagen. Fue restaurada por el propio escultor que la tallara, León Ortega, en junio del mismo año, no convenciendo del todo a los hermanos esta restauración, la imagen fue sustituida por la actual de Luis Álvarez Duarte en 1968.

La Imagen del Cristo de la Buena Muerte es una obra atribuida y firmada por Gómez del Castillo. La bendición tuvo lugar el 8 de abril de 1941 por el arcipreste Julio Guzmán López.

A principios de 1941, ambos artistas acordaron firmar la talla del Cristo de la Buena Muerte de Huelva. Saltándose el compromiso Gómez del Castillo, Antonio rompe la

relación laboral que los unía marchándose del taller y no regresando hasta pasados unos meses, tras la muerte de Joaquín,⁽⁸⁾ el cuál falleció el 24 de julio de 1941, a la edad de 53 años, a causa de fiebres tifoideas.⁽⁹⁾

A su regreso a Ayamonte realizaría su primera obra íntegramente suya, el Cristo de la Vera Cruz, la cual según testimonio de una de sus hijas, se hizo a los pies de la cama de una de sus hijas que se encontraba enferma. Esta imagen mantiene fuertes semejanzas con el Cristo de la Buena Muerte de Huelva, por lo cual no dejan lugar a dudas acerca de su autoría.

Algunas de las primeras obras que realizara para Huelva capital son el Cristo de la Humildad de la Hermandad Victoria en 1942, la Virgen de la Paz en 1944 y Cristo de la Victoria y su misterio en 1945 de la Hermandad de Mutilados. El Cristo Yacente y Virgen de la Soledad en 1944 de la Hermandad del Santo Entierro. El Cristo de las Penas en 1945 de la Hermandad de las Tres Caídas, así como la Verónica y la Virgen del Amor. Las imágenes de la Hermandad de la Borriquita, los titulares de la Sagrada Cena, el conjunto al completo del Descendimiento, los titulares de las Hermandad de los Estudiantes y un larguísimo etc.

Del mismo modo, en aquella primera época realizó algunas importantes imágenes para su ciudad natal, tales como el Cristo de Pasión en 1942 o la Virgen Paz en 1944.

A lo largo de toda su carrera artística realizó casi 500 obras para Huelva y provincia, otros municipios de Andalucía, Extremadura y parte del extranjero.

Prueba de que las imágenes que fueron realizadas entre 1938 y 1941 en el taller de la calle San Cristóbal son obra de León Ortega y policromadas por Gómez del Castillo, son las múltiples similitudes que las tallas tienen en común con otras imágenes realizadas a posteriori por Antonio. De ese modo la Virgen de la Esperanza posee ciertos rasgos estilísticos en su rostro que recuerdan a la Virgen de la Consolación, de la Hermandad de la Buena Muerte, de 1940. Las cejas, el entrecejo, la nariz y los orificios, la boca entreabierta que deja entrever los dientes tallados superiores e inferiores y la barbilla con el característico hoyuelo, son los rasgos que más se asemejan y tienen en común ambas imágenes.

Las manos de la Esperanza mantienen gran similitud con las manos de otras dolorosas que tallara León Ortega para Huelva, como la Virgen del Mayor Dolor de San Francisco, retallada por Antonio León en 1940, la antigua Virgen de la Victoria, titular de la Hermandad de la Victoria, de 1939, la Virgen de la Soledad de María, del Santo Entierro, de 1944, la Virgen de los Ángeles de la Hermandad de la Borriquita, de 1949, y la Virgen del Amor, de la Hermandad de las Tres Caídas, de 1949.

La Virgen del Mayor Dolor mantiene fuertes semejanzas con otras imágenes marianas talladas por León Ortega, en su gran mayoría obras realizadas para Huelva y provincia.

No solamente mantiene similitudes con estas Vírgenes en los rasgos estilísticos del rostro, sino también en las manos originales, ya que las actuales fueron realizadas en la década de los noventa por José Méndez González.



Fotos cedidas por Jesús Herves Martín y Jesús Muñoz Sánchez. Comparación del rostro de la Virgen de la Esperanza con el de la Virgen de la Consolación de Huelva.



Fotos de archivo personal. Comparación de las manos de la Virgen de la Esperanza con las de la Virgen de los Ángeles.

Los rasgos que se pueden apreciar en el rostro de la Virgen del Mayor Dolor recuerdan principalmente a otra Virgen de la capital que fuera tallada en la misma época, la Virgen de la Consolación.

Ambas tienen la cabeza levantada y dirigen su mirada hacia arriba. Los rasgos estilísticos que más similitudes presentan ambas efigies son el entrecejo, la nariz y los orificios, la boca entreabierta que deja entrever los dientes superiores, la notoria papada y el cuello poco definido anatómicamente.

La Virgen de la Consolación se asemeja a su vez a la Virgen del Buen Fin de la Hermandad de la Lanzada de Ayamonte, datada en 1970, así lo defiende Alberto Germán Franco en su Tesis Doctoral. *“La iconografía de la Virgen dolorosa que realiza Antonio León evoca a la imagen de la Virgen de la Consolación que talló en 1941, coincidiendo con su etapa en el taller de Gómez del Castillo”*. (FRANCO ROMERO, 2017, p. 342)

Posee también similitudes con otras imágenes marianas que aparecen al pie de la cruz en el monte Calvario, como la Virgen del Calvario de la Hermandad del Descendimiento de Huelva fechada en 1953. El parecido entre ambas Vírgenes es más que evidente, las semejanzas aparecen sobre todo en la parte inferior de la cara, nariz, boca, barbilla y cuello.



Comparación del rostro de la Virgen del Mayor Dolor con el de la Virgen de la Consolación de Huelva. Fotos cedidas por Jesús Herves Martín y Ana Morano Guillén.



Fotos cedidas por Jesús Herves Martín y José Antonio Núñez Gil. Comparación del rostro del Mayor Dolor con el de la Virgen del Calvario de Huelva.



Foto cedida por Jesús Herves Martín y archivo personal. Comparación del rostro del Mayor Dolor con el de la Virgen de las Lágrimas de Jerez de los Caballeros, (Badajoz).

La Virgen de las Lágrimas de la Hermandad del Descendimiento de Jerez de los Caballeros (Badajoz), datada en 1956, posee también evidentes similitudes con la Virgen del Mayor Dolor.

Las manos originales del Mayor Dolor son muy semejantes a las manos de la Virgen de la Esperanza.

El rostro del San Juan Evangelista de la Hermandad de San Francisco recuerda al antiguo San Juan que tuvo la Hermandad de la Victoria, realizado en 1950. Los rasgos estilísticos donde se aprecian mayores similitudes son en el entrecejo, nariz y boca.



Comparación del rostro de San Juan Evangelista con el San Juan del Descendimiento de Huelva. Fotos cedidas por la Hermandad de San Francisco de Huelva y José Antonio Núñez Gil.



Comparación del rostro de San Juan Evangelista con el San Juan del Descendimiento de Jerez de los Caballeros (Badajoz). Foto cedida por la Hermandad de San Francisco de Huelva y por Alberto Germán Franco Romero.

También son muy evidentes las semejanzas con el Evangelista de la Hermandad del Descendimiento de Huelva, realizado entre 1952 y 1953. Las principales similitudes se aprecian en las cejas, entrecejo, ojos, nariz y boca. Siendo con esta imagen con la que mantiene más parecido.

Con la talla de San Juan Evangelista de la Hermandad del Descendimiento de Jerez de los Caballeros, (Bajajoz), realizado en la década de los 50, mantiene también semejanzas.

Los parecidos más evidentes aparecen en las cejas, entrecejo y nariz. La imagen de Badajoz mantiene a sus vez fuertes parecidos con el antiguo Evangelista de la Hermandad de la Victoria, siendo casi idéntico el tallado del pelo.

Las manos y los pies del Evangelista de la Hermandad de San Francisco son comparables también con obras cristíferas que realizara León Ortega para Huelva capital.

De ese modo, las manos de San Juan recuerdan a las del Santísimo Cristo de la Victoria de la Hermandad de los Mutilados, realizado en 1945.

Se pueden apreciar además ciertas semejanzas con las manos del Cristo de la Sagrada Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén de la Hermandad de la Borriquita, tallado en 1946, y con las del Cristo del Amor de la Hermandad de la Sagrada Cena, datado en 1949.

Los pies de la imagen de San Juan Evangelista, recuerdan nuevamente a los del Cristo de la Sagrada Entrada Triunfal en Jerusalén y a los de la imagen del Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo de la Hermandad del Descendimiento, realizado en 1952.

Las principales semejanzas que se pueden apreciar entre el Cristo de la Buena Muerte de Huelva y el Cristo de la Vera Cruz de Ayamonte son que ambos son crucificados muertos en fase avanzada, por lo que en los dos se muestran signos de rigidez en los brazos y en las piernas así como el abultamiento del tórax.

Ambas tallas aparecen con la cabeza inclinada hacia su lado derecho, cayendo hacia ese lado la cabellera tallada. Los semblantes en ambos casos son sosegados y tienen la boca abierta pudiéndose apreciar los dientes superiores.

Con este artículo pretendemos poner en valor el magnífico trabajo realizado por Antonio León Ortega en su primera etapa como escultor en Huelva, entre 1938 y 1941, obras que posteriormente terminara policromando y firmando Joaquín Gómez del Castillo.

Se trata de una época silenciada y totalmente desconocida para el lector, pues durante esos años el escultor ayamontino viviría a la sombra del pintor sevillano que, con gran pericia se las ingenió para hacer creer a las Hermandades que él fue el único autor de tan magníficas tallas que aún a día de hoy se le siguen erróneamente atribuyendo.

Esperemos con el tiempo que Huelva en general y las Hermandades en particular concedan a León Ortega la tan merecida coautoría de tan devocionales imágenes.



Fotos cedidas por Esteban Romero Cartes. Comparación del Cristo de la Buena Muerte de Huelva con el Cristo de la Vera Cruz de Ayamonte.

ENDNOTES

1. Extracto de la autobiografía manuscrita de Antonio León Ortega, escrita en septiembre de 1977, pp. 8, 9 y 10.
2. Testimonio oral de Antonio León Ferrero.
3. A(rchivo)M(unicipal)H(uelva): Libro 1865. Padrón de habitantes. Distrito 1º. 1940.
4. Testimonios orales de José María Andrés Franco Gutiérrez (q.e.p.d.) y Alberto Germán Franco Romero.
5. A(rchivo)H(ermanidad)B(uena)M(uerte)H(uelva): Libro de actas 2 de marzo de 1937 al 27 de febrero de 1944. Acta del 10 de marzo de 1937.
6. H(emeroteca)D(iputación)H(uelva): *Odiel*, 20 marzo 1940.
7. HDH:*Odiel*, 20 marzo 1940.
8. Testimonios orales José María Andrés Franco Gutiérrez (q.e.p.d.), Alberto Germán Franco Romero y Antonio León Ferrero.
9. Datos facilitados por la base de datos del cementerio de Huelva.

BIBLIOGRAFÍA

- CARRASCO TERRIZA, M.J. (2007): *La Iglesia Mayor de San Pedro de Huelva: historia de su fábrica*. Huelva, Excma. Diputación Provincial de Huelva, pp. 281-282.
- FRANCO ROMERO, A.G. (2017): *Antonio León Ortega, escultor*. Huelva, Universidad de Huelva, p. 342.
- GONZALEZ GÓMEZ, J.M. y CARRASCO TERRIZA, M.J. (1992): *Escultura Mariana Onubense*. Huelva, Excma. Diputación Provincial de Huelva, pp. 476-477.
- ORDOÑEZ MÁRQUEZ, J.: (1968): *La apostasía de las masas y la persecución religiosa en la provincia de Huelva 1931-1936*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas. Instituto Enrique Florez, pp. 51-52.

